

**Genesis 37:1-28**  
**Por Chuck Smith**

*Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. (Génesis 37:1-2)*

Aquí se nos revela una relación tensa entre José y sus hermanos. Debido a Jacob y su amor por Raquel, cuando José nació, él inmediatamente se volvió en el hijo favorito. Y sin duda Jacob demostró su favoritismo hacia José todo el tiempo.

Y ahora José tiene 17 años, y él está comprometido, como todos los muchachos, en la industria del pastoreo, pero sus hermanos no se comportaban bien y José era el chismoso. Él fue a contarle a su padre lo que sus hermanos estaban haciendo, lo cual, por supuesto, nunca provoca nada de cariño entre usted y su hermano. Es difícil tener un hermano que es un soplón. Y así la escritura, versículo 2, agrega allí, yo pienso, para darnos un pequeño pantallazo de por qué sus hermanos comenzaron a resentirse con él y a odiarlo. Él era el Señor Bueno y ellos eran chicos malos y él los estaba delatando con su padre, y esto de seguro traería resentimiento en contra de José, y de hecho, así fue.

*Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores.*  
*(Génesis 37:3)*

En el Hebreo, esta frase particular ellos no sabían como traducirla, y esa idea de una túnica de muchos colores, parece que viene de Martín Lucero y su empeño por traducir la frase Hebrea. Pero desde el tiempo de la traducción de King James y el descubrimiento de más registros antiguos, se cree que debería

haberse traducido, “le hizo una capa con mangas”. Y esta pareciera ser una traducción más precisa de esta particular frase hebrea.

La connotación de una capa sin mangas era de autoridad. Los gobernantes vestían capas con mangas, es como debía ser, y llegaré a ese punto en un momento. Las túnicas sin mangas eran utilizadas por los peones y los gobernantes vestían túnicas con mangas, porque con una túnica con mangas usted no podría hacer mucho trabajo. Y así indicaba más bien una aristocracia, una clase gobernante, no una clase trabajadora. La túnica sin mangas era la túnica de los trabajadores, entonces cuando su padre le hizo una capa con mangas estaba dando un mensaje definitivo a sus hermanos de la intención de Jacob de hacer a José el gobernante.

Esa era la intención de Jacob. Esto no vino por un designio de Jacob, sino que posteriormente se ve que fue por plan de Dios. Pero Jacob en el capítulo 49, que es un capítulo clásico, da las razones de por qué los otros hermanos de José, no heredaron el lugar de bendición como José.

*Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. (Génesis 37:4)*

Se originaron problemas reales allí en la familia de rivalidad entre hermanos, de odio, y su incapacidad ahora de ni siquiera dirigirle la palabra a él. Así que José, sin duda, estaba sufriendo mucho por la actitud de sus hermanos mayores. ¿Puede imaginar usted tener diez hermanos que están celosos de usted debido a su posición? José tuvo que pasar por esto con diez hermanos, todos ellos sintiendo resentimiento hacia él. Ninguno de ellos era capaz de hablarle una palabra. ¿Y puede usted imaginar todas las cosas que ellos hicieron para contrariarlo y atormentarlo? Confundiéndolo y dándole empujones y luego de todas estas cosas, haciendo la vida miserable para José.

E incluso para complicar más el asunto,

*Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras. (Génesis 37:5-8)*

Un argumento muy afilado allí.

*Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto. (Génesis 37:9-11)*

Jacob lo guardó en su mente. Probablemente preguntándose qué es lo que sucedería. ¿Qué significado había para esto?

Este sueño particular de José nos ayuda en la comprensión del libro de Apocalipsis. Porque en el libro de Apocalipsis se refiere a un tipo de referencias alegóricas en el capítulo 12 del libro de Apocalipsis. Donde Juan ve a una mujer vestida con el sol y la luna y las 12 estrellas, que estaba lista para dar a luz un niño. La mujer del capítulo 12 del libro de Apocalipsis es identificada por este sueño para ser la nación de Israel. Intentar darle a la mujer otra identidad es solamente especular.

Hay hoy quienes, a modo de intentar probar que la iglesia atravesará la Gran Tribulación, identifican a la mujer como la iglesia. Pero no hay ninguna

clase de base escritural que pruebe que la mujer es la iglesia, porque en ninguna parte se describe a la iglesia como teniendo al sol y la luna y las 12 estrellas rodeándola. Y ellos hacen del varón que nace de la mujer una especie de súper santo el cual es atrapado durante el medio del periodo Gran Tribulación, pero que es de seguro forzar el texto y no un fluir escritural.

La mujer del capítulo 12, debido a la identificación, debe ser la nación de Israel. Y como mencioné en el libro de Apocalipsis, si la mujer es la iglesia, ella está en serios problemas porque ella está embarazada y a punto de dar a luz. Y Pablo habla de la iglesia como una virgen pura y él quiere presentar a la iglesia como una virgen pura ante Dios, y no como una madre embarazada. Así que se tuerce la interpretación de la iglesia; e intentando que la mujer en Apocalipsis sea la iglesia se tuerce aún más.

*Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. (Génesis 37:12)*

Probablemente ellos pensaban, “Vámonos de aquí. Este tonto con sus sueños, no podemos soportarlo. Vámonos a Siquem”, que estaba a más de 100 kilómetros de donde se estaban quedando, allí en el área de Hebrón.

*Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacientando. Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para*

*matarle. Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador.  
(Génesis 37:13-19)*

De seguro que ni José ni su padre tenían idea de que el odio de sus hermanos había crecido tanto, si no, su padre nunca lo habría enviado. Y José tal vez estuvo renuente a ir. Pero llegando a Siquém no los encontró, y andaba errante por el campo.

Imagino que él estaría buscando evidencias. Probablemente intentando encontrar una huella, las pisadas de la manada, intentando encontrar la dirección que habían tomado. Y al estar caminando por el campo, en busca de evidencias de dónde podrían estar, este hombre dice, “¿A quien estas buscando?” El dice, “¿Usted sabría a donde fueron mis hermanos con las ovejas?” El dijo, “Sí, escuché a uno de ellos que decía que iban a Dotán”. Así que él se dirigió 30 kilómetros más al norte hacia Dotán. Así que él ahora probablemente está a unos 130 kilómetros de su casa.

Sus hermanos lo ven llegar y conspiran en su contra para matarlo. Ellos dijeron,

*Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una  
cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué  
será de sus sueños. (Génesis 37:20)*

Mostrando el profundo resentimiento que ellos tenían hacia sus sueños, la sola idea de que ellos debían postrarse ante él. “Frustraremos el plan de Dios. Veremos que sucede con el plan de Dios luego que lo matemos”.

Por supuesto, hay muchos que ven en José un hermoso tipo de Jesucristo y el empeño de Satanás en destruir a Jesús para ver que sucede luego con el plan de Dios. Y por supuesto el plan de Dios se cumplió en la muerte de Cristo.

*Cuando Rubén (el hermano mayor) oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. (Génesis 37:21-22)*

Rubén siendo el hermano mayor, sería entonces quien tuviera la mayor responsabilidad. Él sería el responsable ante su padre por su hermano menor. Y viendo que estos muchachos tenían firmes intenciones de matarlo, él sintió que era su responsabilidad salvarlo de la furia, así que sugirió un plan alternativo. “No lo maten; solo échenlo en esta cisterna. Déjenlo que muera de hambre. Y de esa forma no mancharán sus manos.” Y él pretendía volver más tarde al lugar y sacar a José de la cisterna y regresarlo a su padre. José estaría seguro cerca de su padre.

*Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; (Génesis 37:23)*

Como hicieron con Jesús al sacarle Su ropa y echaron suerte sobre Su manto.

*y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. (Génesis 37:24)*

Así que esto indica que probablemente era una cisterna. Sobre aquella tierra ellos habían excavado enormes cisternas en las rocas, las cuales eran reservas de agua. Y algunos de ellos cavaron en áreas donde había una fractura en la roca y no retenían el agua. Así que allí había una cisterna, estaba vacía. Generalmente tenían lados pronunciados así que decidieron echar a José en la cisterna.

*Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. (Génesis 37:25-27)*

Ya sea que fuere o no el deseo de Judá, salvar la vida de su hermano o hacer dinero, es solo una cuestión de especulación. Pero él está sugiriendo que ellos no lo maten. De hecho ellos podrían hacer algo de dinero con él. “¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámosle a los ismaelitas.” Y cuán puros fueron los motivos o buenas intenciones, en lo que concierne a Judá, es sólo especulación. Realmente no lo sabemos con certeza.

*Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto. (Génesis 37:28)*

Así que él es rechazado por sus hermanos y vendido. Incluso nuevamente en la tipología, como Cristo fue rechazado por Sus hermanos, y fue vendido por 30 piezas de plata por Judas Iscariote.

En este momento, José realmente estaba llorando y suplicando a sus hermanos que tuvieran piedad de él. Y sus hermanos cerraron sus oídos a las súplicas de José.

Más adelante en el libro de Génesis, se nos dice cómo en Egipto cuando él se encuentra con sus hermanos y los presiona y ellos dicen, “Esto es realmente nuestra culpa. Nosotros no tuvimos piedad con nuestro hermano”. En

el capítulo 42, versículo 21, “Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.”

Así que adelantándonos un poco en la historia, cuando José se volvió gobernador en Egipto y sus hermanos llegaron para comprar granos, ellos no reconocieron a José. Por supuesto, habían pasado unos 20 años. José solo tenía unos 17 años cuando sus hermanos lo vendieron. Él tenía 30 años cuando fue al Faraón. Y él estuvo en los siete años de fiesta, los años abundantes, así que él era por lo menos 30 años mayor desde que sus hermanos lo vieron por última vez. Y ahora él era mayor, maduro y sin duda tenía el estilo de peinado y barba como los egipcios. Y ellos no reconocieron que este era su hermano, pero él sí los reconoció pero no se los dio a conocer. Habló con ellos por medio de un intérprete.

Pero él comenzó a hacerlos pasar un mal momento. Él dijo, “Ustedes son espías. Ustedes no son hermanos, han venido a espiar a Egipto. Los mataré a todos”, y ellos comenzaron a hablar entre ellos en Hebreo, sin saber que él podía entenderlos. Y ellos dijeron, “Hey, hey, usted sabe”, y esto muestra que usted no se puede desprender de la culpa. Usted puede enterrarla en el receso de su mente, usted intenta sublimarla, pero la culpa continúa.

En algún lugar la culpa continua. Continuará en un patrón de comportamiento neurótico o de alguna otra forma. Hay solamente una cosa que puede remover la culpa – es la confesión a Jesucristo, recibiendo Su perdón. Esto es lo único que puede remover la culpa.

Y así los hermanos, 20 años más tarde, aún sienten culpa sobre lo que hicieron. “Esto se debe a que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos”. Así que José realmente les rogaba, suplicándoles, sin duda llorando. Y aún así ellos fueron desalmados. Fueron duros. Y al ser llevado en esa caravana, probablemente encadenado junto a otros esclavos, mirando



hacia atrás, suplicando, llorando, “No hagan esto”. Y sin embargo ellos no tuvieron ninguna compasión con él.